II. ENTREVISTA A
RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO

Epicteto José Díaz Navarro

Tras varias gestiones de un amigo, consigo una cita con Rafael Sánchez Ferlosio en las primeras horas de la tarde, una tarde de noviembre en un día con esperanza de lluvia que no se materializa. Encuentro la tranquila calle del barrio de la Prosperidad y su casa, y me recibe poco protocolariamente. Se nota que su amabilidad impecable no es amiga de pompas y protocolos y, tras preguntar su mujer, Demetria, si queremos algo de beber o necesitamos cualquier cosa, Ferlosio se sienta y escucha con gran atención. Me asegura que es malo haciendo entrevistas, que no se le dan bien, a lo que añado que tampoco yo soy un experto. Recuerdo también que en alguno de sus textos menciona que prefiere los interlocutores antipáticos a los simpáticos. Y en ese momento no se había publicado la única biografía que hasta ahora se le ha dedicado, y en la que su autor, J. Benito Fernández, cuenta las dificultades que tuvo para hablar con él, quizá al saber que estaba escribiendo una biografía que él desaconsejaba. Leer algunas entrevistas de los últimos años en los periódicos y en otros medios, confirma su intención de hablar poco, de granjearse fama de huraño, poco amigo de fiestas y micrófonos.

Parece, según indican distintas fuentes, que a partir del éxito de *El Jarama* (Premio Nadal en 1955), tras un comienzo asombroso en su carrera como narrador, se propone abandonar el "papelón del literato", según lo ha definido, y, en cierta medida, desaparecer de la esfera pública...

No, bueno... quizá... la verdad es que me dediqué a otras cosas, a estudios de lingüística, leí bastantes cosas, sobre todo estudios del lenguaje, en general. Entre

los que más me interesaba estaba Karl Bühler, era un gran maestro. Su *Teoría del lenguaje* [1934, traducido al español en 1950] es el libro que más estudié. Su dimensión filosófica le hacía para mí más atractivo. Es un gran teórico y...ya no sé hablar, no sé cómo decirlo... También estudié otras muchas cosas.

Ese cambio supone que, tras el éxito y los premios por *Alfanhuí* y *El Jarama*, haya que esperar a estos últimos años para encontrar los más fructíferos en premios, el Cervantes, el Nacional de las Letras, ahora el Caballero Bonald de Ensayo.

Estoy muy agradecido...

Las contraportadas, las cubiertas de sus libros, o las reseñas periodísticas, le presentan como narrador y ensayista, aunque por el número de años que dedica a una y otra labor hay gran diferencia, tendrían que decir primero ensayista, ¿no?

Desde luego. De las tres novelas que tengo solo me gusta una, la que hice como un juego, *Alfanhuí*. Las otras dos tienen grandes defectos. Por ejemplo, si en *El Jarama* presentas un panorama, panorama general, de un grupo y tal, no se debe incluir una cosa particular, como un ahogamiento, y luego hasta va el juez... es absurdo incluir una anécdota en algo que es panorámico...Ese es un defecto.

Sin embargo, quizá esto no choca a los lectores de novelas, quizá les pudo parecer un suceso novelesco...

Cuando se publicó la traducción francesa, ese punto fue criticado. Los franceses llaman a esas anécdotas "faits divers" ...Entonces yo me di cuenta, ¿cómo en ese relato puede aparecer una persona en la que se concentra todo?, es una incongruencia. *Alfanhuí* es gracioso, está bien escrito, lo hice de joven y me lo pagó mi madre, trece mil pesetas nos costó, me acuerdo...

[Se detiene y me pregunta si está funcionando la grabadora, le digo que sí, que no se preocupe y añade "A mí es una cosa que no me gusta" ...]

Siempre ha sido muy autocrítico sobre su formación, afirma que sus lecturas son superficiales, que no se siente un hombre culto, que buena parte de lo que ha escrito, incluso el estilo que emplea se debe a las anfetaminas, que utilizó durante algunos años ....

Desde luego las he empleado, he sido un consumidor nato.

Añado que en los años setenta se utilizaban bastante para estudiar, para mantenerse despierto por la noche. Y, por cierto, he leído que Jean Paul Sartre también utilizó en una época bastantes anfetaminas.

He escrito bastantes páginas gracias a ellas, en cuadernos podía llegar a escribir, en un cuaderno de cuarto, hasta veinte páginas. Sin las anfetaminas iba muy despacio. Lo normal era de cinco a diez páginas. Pero lo tuve que dejar. Hubo un momento ...Yo debía hacer disparates y lo que venía después era un bajón brutal, y te quedabas dormido y luego no me podía ni mover por la tensión tan baja.

Ha dicho en alguna entrevista "No me gusta mi juventud ni mi madurez" ¿qué recuerdo guarda de la primera, de los años en que escribía *Alfanhuí*?

Cuando escribía *Alfanhuí* era algo más simpático, no sé... El sentimiento más grande que tengo en la juventud es el de vergüenza, de vergüenza de todo, vergüenza mía, me avergonzaba de lo que hacía, de lo que decía. Lo he seguido sintiendo toda la vida. Es el sentimiento más grande, sobre todo en la juventud. Por lo tonto que era. Me consideraba a mí mismo ridículo, en una contestación que daba a un camarero, a un amigo, a cualquier persona... Le decía a un camarero "no le he pedido con tanta leche el café, me lo puede cambiar" y luego me avergonzaba, le pedía disculpas. La vergüenza es el sentimiento más intenso que he pasado toda mi vida.

Sobre sus estudios he encontrado datos contradictorios: distintas fuentes dicen que termina el Bachillerato y, algunas veces, que comenzó a estudiar en la Escuela de Arquitectura; otras, que cursó algunos años de Filología Semítica...

Entré en la rama de Semíticas, y el plan no me convencía. Me preguntaba por qué no se pueden estudiar al mismo tiempo latín y árabe, alternando con el griego... Tenía cinco o seis compañeros y vi que formaban un grupo del que me excluían, y yo también me excluía. A mí me consideraban, no sé por qué, un literato.

En sus inicios como escritor se suele mencionar la importancia que tuvo en su generación la *Revista Española* de Rodríguez Moñino ¿qué papel tuvo en su trayectoria? ¿Qué supuso el grupo de escritores?

Los cuatro o cinco amigos que nos reuníamos en esa época, una fratría, Ignacio Aldecoa, Alfonso Sastre, José María de Quinto y Jesús Fernández Santos, éramos amigos que nos leíamos las cosas unos a otros, y Rodríguez Moñino se sentaba con nosotros algunos días en la tertulia del café Lyon, o el Comercial, y por espontanea voluntad e interés fundó la revista para que nosotros la hiciéramos. Creo que en un principio el director era Alfonso Sastre. Me separé yo cuando se hicieron muy amigos de Jardiel Poncela, eran entusiastas de Jardiel Poncela, al que yo no podía aguantar, y entonces me separé de ellos. Moñino tuvo la amabilidad de hacerse cargo de los primeros números y, si no tenía éxito, pues se dejaría, como así ocurrió. ¿Se va enterando, no?

Sí, sí, en la *Revista Española*, si no recuerdo mal, tradujo a Cesare Zavattini, una de las figuras clave del neorrealismo italiano. Años después no suele mencionar con alegría muchas películas. El cine no parece que le depare un gran entretenimiento.

Zavattini era el guionista de De Sica y tenía una novelita que se llamaba *Totò il buono* y luego se convierte en *Milagro en Milán* [1951]. La película se distancia muchísimo de lo que era la novela. Eso es lo que traduje y la película la hizo Vittorio de Sica, pero se diferencia mucho.

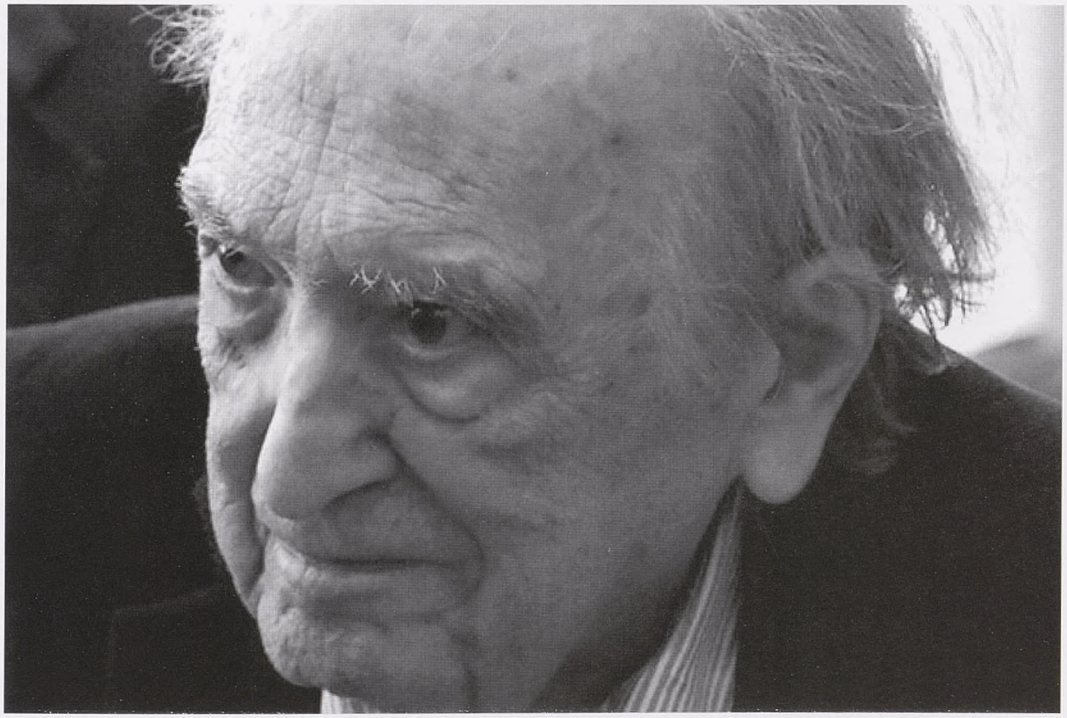
La pareja Zavattini-de Sica se convirtió en el buque insignia en el movimiento neorrealista, que quizá podría denominarse realismo social

La película más importante fue *Ladrón de bicicletas* [1948], que se convirtió en el no va más, en el canon del cine.

También he visto que mucho después, participaba en la tertulia de *José Luis*. Hay una foto donde aparece con su mujer, con Javier Pradera, Eduardo Chamorro, Juan Benet...

Ahí estaba yo maravillosamente tratado, pero un poco como si fuera una situación social, no sé..., No tiene gran relevancia, aunque iba con frecuencia porque me trataban muy bien.

Todavía en *Las semanas del jardín* [1974, 1981] hay un gran interés por la narración, por la teoría de la narración, y, claro está, por las ideas de Karl Bühler ¿desplaza el interés de la narración al lenguaje?



Rafael Sánchez Ferlosio en la Fundación Caballero Bonald (Jerez, octubre 2017)

Sí, sí, no me acordaba yo de ese libro. Creo que no era malo.

Si echamos un vistazo a sus últimas publicaciones, tengo también que felicitarle por los 4 volúmenes de recopilación de sus ensayos que ha publicado editorial Debate, donde además de ensayos de cierta extensión encontramos artículos periodísticos. Se percibe que no ha tenido interés en un desarrollo sistemático de su pensamiento, sino que se dan retornos a esos seis o siete temas que denomina "querencias" ...

La guerra. Sobre todo, la guerra. No me acordaba de *Las semanas del jardín*, y no creo que fuera tan malo.

La verdad es que es muy bueno, lo traigo aquí para me eche una firmita. Con los periódicos ha tenido una relación intermitente pero fructífera, sobre todo desde los años 80...

Los artículos que empiezo a escribir en *El País*, los escribía con bastante conciencia y creo que me esmeraba. Hay alguno que odio, alguno que era horrible, pero, casi siempre eran muy cuidados, no puedo decir otra cosa.

Siempre ha mantenido una opinión muy crítica de la televisión, y recuerdo un artículo en que llamaba la atención sobre los minutos que los telediarios dedican a la información internacional, a los deportes, al informe meteorológico... ¿Sigue algo los telediarios, a pesar de todo?

Sí, aunque me repugnan. La televisión la veo porque a mi edad soy muy casero, pero, claro, la abomino. Es malísima. Infecta. Encender el televisor es de vergüenza, aunque la vea uno varios minutos al día.

Hacia comienzos de los años 2000 adquiere mayor importancia en su trayectoria la reflexión sobre la guerra: *La hija de la guerra y la madre de la patria* (2002), *Sobre la guerra* (2007), *God and Gun* (2008), pero también de una manera u otra está presente en otros títulos, como la conquista en *Esas Yndias equivocadas y malditas* (1994).

En *Esas Yndias equivocadas y malditas* hay un prólogo que lo escribí primero suelto, que es una introducción horrible, en que uso el sarcasmo, y el sarcasmo es un truco tan español... me repele, alguna vez se me ha escapado. No creo que para mí fueran decisivas las guerras anteriores, pero sí lo es la Primera Guerra de Irak [o del Golfo, entre agosto de 1990 y febrero de 1991], Bueno, también antes me interesó, y debieron influir también las otras.

Hay algunos pensadores que con frecuencia se citan en sus ensayos, como Max Weber, Theodor Adorno, Max Horkheimer, Walter Benjamin ¿qué autores le han influido más? ¿Cuáles serían más decisivos para su obra?

Quien más me ha influido, o mejor, quien más me ha interesado es Bühler, pero quizá de los que cita, los más intensamente leídos son Adorno y Weber.

En *Non olet* (2003) uno de los libros incluidos en los volúmenes de recopilación, incluye una reflexión sobre la publicidad y las grandes marcas, coches, las firmas de moda, donde incluye algunas alusiones personales curiosas. ¿El "gran productor" que domina la economía ha conseguido que deteste las marcas en las camisas, en la ropa o en las carteras?

Por ejemplo, el cocodrilito...Ahora se pone un letrero. A veces también se utiliza una cita de un autor famoso, o una imagen...

¿Qué libro es el que más satisfacción le ha dado, el que más le gusta?

Estoy dudando entre las novelas de Kafka. *América* es muy buena, y *El castillo*, pero no sé cuál escoger.

¿Y de los suyos?

Pues… no. No sé qué decir. *Carácter y destino* está muy cuidado, y me costó poco tiempo… lo tenía casi todo pensado antes de escribirlo. Pero no sé si se debe poner eso.

Últimamente es más benévolo respecto a *El Jarama*, pues ha llegado a decir que, en realidad, esa novela era el resultado de hilar una serie de palabras de una lista que había ido configurando. Sin embargo, por citar solo un lector, a Jaime Gil de Biedma le gustó mucho.

El que lanzó *El Jarama* fue Castellet. Era el que se ocupaba de lo que en ese tiempo llamaron realismo. Castellet, me pone una falta, como si estuviéramos en clase, porque en un momento de la novela digo que en los estantes de una taberna se veía el "vidrio vanidoso de la blanca botella…" La palabra "vanidoso", en su opinión, no puede estar ahí, decía que vanidosas son las personas no las botellas.

Uno de sus textos más citados es uno de los pocos que habla de su biografía, "La forja de un plumífero" que creo que se incluye por primera vez en el número que le dedica la revista *Archipiélago* en 1997…

Sí, me acuerdo, pero hablo más de mi padre que de mí…

No estoy seguro, creo que eso ocurre al principio, en las primeras páginas… ¿No ha pensado continuar "La forja del plumífero"?

No, no, era un encargo, y su título procedía de *La forja de un rebelde*, una novela de Arturo Barea. Muy buena y muy buen escritor.

Recuerdo que en ese número de la revista *Archipiélago* José Luis Pardo, Fernando Savater y otros, le consideran figura imprescindible en la filosofía del XX y, sin embargo, no sé siente filósofo.

¿En qué filosofía? ¿Qué raro? Tendría que haber leído mucho más.

Sobre los cuentos que se publicaron en *El escudo de Jotán. Cuentos reunidos*, tenía algunas preguntas. Dos de ellos son contemporáneos de *El Jarama*, "Dientes, pólvora, febrero", "Y el corazón caliente", algunos dirían que por su temática forman parte del realismo social. Y el relato que se titula "Plata y ónix" tiene un estupendo desarrollo y se diría que combina elementos tradicionales con una reelaboración del mito de Fausto ¿No le ha tentado escribir más relatos?

Sí, tengo muchos cuentos en la cabeza… Pero ahora no sería capaz. Ahora sería capaz de escribir los "pecios" … realmente restos de naufragio. Me habría venido muy bien la revista de Miguel Ángel Aguilar, pero ya no se publica y me quedé sin sitio. Así que ni los pecios.

Después de *Alfanhuí y El Jarama*, publica *El testimonio de Yarfoz* y esta obra puede sorprender porque no se parece en nada a sus anteriores novelas. ¿Podríamos decir que es una obra inacabada, por esos fragmentos relacionados con ella que han ido apareciendo?

Todavía tengo muchísimos sin publicar, los tiene guardados en un armario mi mujer, pero es que no tienen porvenir.

También aparecían algunos relatos en *Las semanas del jardín*, como uno estupendo de un cazador que no sabe qué animal persigue y le da múltiples nombres.

En efecto, yo era el oyente, y ese personaje me lo contó así

Hace unos años decía que el periodismo cultural en España va de aniversario en aniversario. Ahora que hay poco dinero, ¿estamos igual?

Bueno…

Qué la parece la situación actual en España, ¿el proceso de los independentistas catalanes? ¿los escándalos por la corrupción?

No me gusta nada el presente. Me amarga la vida. Qué le voy a decir… y los catalanes son unos pesados, unos pelmazos.

Creo que el 4 de diciembre cumplirá años, ¿qué le queda por escribir?

Publicar algo, no. Los pecios resultaban muy cómodos…

Cuando le digo que no quiero molestarle más, me firma el ejemplar de *Las semanas del jardín* y me dice que espere un momento, porque le hacen un homenaje por su cumpleaños y quiere darme una invitación. Pocos días después, un 4 de diciembre, en un acto organizado por Bertelsmann, está junto a Demetria y su familia, con amigos y conocidos. Interviene el ministro Íñigo Méndez de Vigo, se leen textos del escritor, y veo entre el público eminentes escritores, como Félix de Azúa, Belén Gopegui, Arcadi Espada, José María Guelbenzu, Manuel Vicent; seguramente hay más que no me da tiempo a identificar, y me doy cuenta de que pocos homenajes resultan tan merecidos.

BIBLIOGRAFÍA DE RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO

NOVELAS

Industrias y andanzas de Alfanhuí, Madrid, Destino, 1951. Barcelona, Crítica, 2008, ed. D. Roas.

El Jarama, Barcelona, Destino, 1956.

El testimonio de Yarfoz, Madrid, Alianza, 1986.

RELATOS BREVES

El huésped de las nieves, Madrid, Alfaguara, 1983.

El geco. Cuentos y fragmentos. Barcelona, Destino, 2005.

El escudo de Jotán. Cuentos reunidos, Barcelona, Debolsillo, 2015.

ENSAYOS Y ARTÍCULOS

Las semanas del jardín, Madrid, Alianza, 1981 [1ª ed. 1974]

La homilía del ratón, Madrid, El País, 1986.

Campo de Marte, Barcelona, Destino, 1986.

Mientras no cambien los dioses nada habrá cambiado, Madrid, Alianza 1986.

Ensayos y artículos, 2 vols., Barcelona, Destino, 1992.

Vendrán más años malos y nos harán más ciegos, Barcelona, Destino, 1993.

Esas Yndias equivocadas y malditas. Comentarios a la historia, Barcelona, Destino, 1994.

El alma y la vergüenza, Barcelona, Destino, 2000.

La hija de la guerra y la madre de la patria, Barcelona, Destino, 2002
Non olet, Barcelona, Destino, 2003.
Glosas castellanas y otros ensayos: diversiones, Madrid, FCE, 2005.
Sobre la guerra, Barcelona, Destino, 2007.
God and Gun. Apuntes de polemología, Barcelona, Destino, 2008.
Guapo y sus isótopos, Barcelona, Destino, 2009.
Carácter y destino. Ensayos y artículos escogidos, Cochabamba, Ediciones UDP, 2011.
Campo de retamas. Pecios reunidos, Barcelona, Destino, 2016.
Altos estudios eclesiásticos (Ensayos 1), ed. I. Echevarría, Barcelona, Destino, 2015.
Gastos, disgustos y tiempo perdido (Ensayos 2), ed. I. Echevarría, Barcelona, Destino, 2016.
Babel contra Babel (Ensayos 3), ed. I. Echevarría, Barcelona, Destino, 2016.
QWERTYUIOP (Ensayos 4), ed. I. Echevarría Barcelona, Destino, 2017.